

ESCUELA NORMAL "MONTEMORELOS"



LA INFLUENCIA DEL AMBIENTE FAMILIAR EN LA
FORMACION DEL HABITO DE LA MENTIRA
EN EL NIÑO DE EDUCACION PRIMARIA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIATURA EN EDUCACION PRIMARIA

PRESENTAN:

LILIA HERRERA DELGADO
BRENDA ARACELI PINALES PALAO

CIB
Ej.1



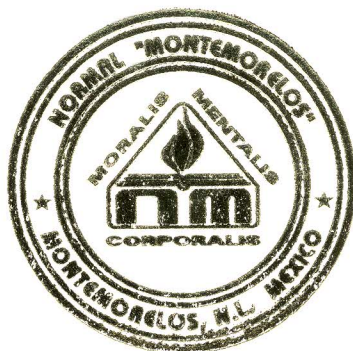
65264

MONTEMORELOS, N. L., MEXICO JUNIO DE 1996

α



ESCUELA NORMAL "MONTEMORELOS"



LA INFLUENCIA DEL AMBIENTE FAMILIAR EN LA
FORMACION DEL HABITO DE LA MENTIRA
EN EL NIÑO DE EDUCACION PRIMARIA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIATURA EN EDUCACION PRIMARIA

PRESENTAN:

LILIA HERRERA DELGADO

BRENDA ARACELI PINALES PALAO

MONTEMORELOS, N. L., MEXICO JUNIO DE 1996

065264



ESCUELA NORMAL "MONTEMORELOS"

CLAVE FEDERAL 19PNE0006S1

Apartado 16 Montemorelos, Nuevo León, México C.P. 67530 Teléfono 3-20-58

DICTAMEN

El que suscribe: Maestro Mar Elizondo Smith, como Presidente de la Comisión de Exámenes Receptorales, en la ciudad de Montemorelos, Nuevo León, a los catorce días del mes de mayo de mil novecientos noventa y seis, hace constar que las alumnas:

Lilia Herrera Delgado
Brenda Aracely Pinales Palao

han culminado su Documento Receptorial cumpliendo con los requisitos que establece el Instructivo de Titulación para las Escuelas del Subsistema de Educación Normal; y al constatar que su Documento Receptorial ha sido aprobado por su asesor, esta comisión otorga el Visto Bueno para que se continúe con el proceso de Examen Profesional.

El acto de sus exámenes se llevará a cabo en las instalaciones del edificio de la Escuela Normal "Montemorelos".

Deseamos éxito en su desempeño profesional, quedo,

ATENTAMENTE

Mtro. Mar Elizondo Smith
Presidente de la Comisión de Exámenes Receptorales

AGRADECIMIENTOS

*A Dios,
que me dio la salud, la vida y la seguridad de sus
promesas.*

*Al Profr. Ismael Castillo y la Sra. Norka H. de
Castillo,
pues fueron instrumentos de Dios en sus manos,
ayudándome en la terminación de mis estudios
profesionales.*

*A mi hermana Verónica,
mi querida hermana, de quien recibí gran apoyo y
estímulo para la elaboración de este documento y a la
que estoy muy agradecida.*

*A mi hermano Ezequiel,
quien siempre me ha brindado su incondicional cariño
y apoyo, y al que quiero mucho.*

*A mi hermano Martín,
mi querido hermano, por compartir gratos recuerdos
de infancia. Agradezco las palabras de cariño y
ánimo que cada día me brindaste, las cuales me
motivaron para concluir la carrera profesional que
tanto anhelaba.*

*A mis maestros,
especialmente a la Profra. Reyna de Santiago, quien
fue mi asesora en la elaboración de este documento.
Muchas Gracias.*

Con Aprecio

Lilia Herrera Delgado

DEDICATORIA

A Dios,

*quien con su gracia y poder me ha ayudado
a seguir adelante.*

A mis padres,

*Ezequiel Herrera y María Delgado
quienes son lo más bello que Dios me ha
dado en esta tierra y a los que amo mucho.*

A mis hermanos:

*Martín, Raquel, Vero, Ezequiel y Pedro
quienes me han brindado su especial cariño.*

Con Cariño

Lilia Herrera Delgado

A tí...

- T*odo lo que soy lo debo a tí... pues
- E*n tí encontré las fuerzas para vivir.
- A*l pasar por momentos difíciles y a la vez reconfortantes, he sentido que tú Oh Dios haz estado a mi lado, por eso extiendo mi más sincera
- G*ratitud, a tí que todo lo puedes.
- R*ecordando los principios que sembraste en mi mente desde pequeña, deseando verme un día realizada, te
- A*gradezco querido papá, Rubén Pinales Sáenz, por ser la persona que siempre admiré y que aún sin vida, tu recuerdo queda vivo en mí.
- D*esde que me tuviste en tu vientre me dí cuenta que eres una gran madre, María Luisa Palao, porque te preocupabas por mí y siempre te esmerabas por atenderme. Ahora que he alcanzado un peldaño más en la vida, veo que tu tierna sonrisa me sigue acompañando, me apoyas, me escuchas y hasta tus sabios consejos me brindas cada momento.
- E*stoy tan orgullosa de tí, que no encuentro las palabras para decirte: Muchas Gracias Mamá, porque me motivas a ser la persona que ahora soy.
- a*lZando la mirada siempre hacia tí fue como pude seguir tu ejemplo, pues fuiste la antorcha encendida que me iluminó para seguir con mis estudios. Muchas gracias Rubén por tu
- C*onfianza, por tu comprensión y sobre todo, por la paciencia que tuviste en todos estos años.
- O*tra familia Sandoval Pinales no encontraré, pues hasta en los momentos más difíciles me brindaron su cariño y comprensión que tanto necesitaba. Sinceramente les agradezco por la oportunidad que me dieron de convivir estos años de mi carrera con ustedes.

Con Mucho Amor

Brenda Pinales

DEDICATORIA

Con todo cariño dedico este documento primeramente a Dios, quien me dió la oportunidad de ver realizado mi sueño.

A mi querida mamá, *María Luisa Palao*, quien además de cumplir con el papel de madre, ha mostrado ser una gran amiga, sembrando en mí el deseo de superación y excelencia.

A *Rubén*, quien se ha ganado todo mi cariño y respeto porque a parte de ser mi hermano, ha sido un gran padre por su entrega y dedicación constante.

A *Sandra Pinales y Bernabé Sandoval*, por la paciencia que tuvieron al mantenerme en su hogar.

A *Ana Pinales y Otoniel Rodríguez*, quienes me extendieron su mano para seguir adelante.

A mi apreciada hermana *Mary*, por animarme a continuar con mis estudios.

A *Uzziel* mi hermano menor, por ser la alegría del hogar.

A todos los que colaboraron para la elaboración del documento.

Con Cariño

Brenda Pinales

TABLA DE CONTENIDO

Capítulos

I.	INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	1
	Declaración del Problema.....	1
	Propósitos del Estudio.....	2
	Importancia del Estudio.....	2
	Definición de Términos.....	3
	Delimitaciones.....	4
	Limitaciones.....	4
	Hipótesis.....	5
	Organización del Estudio.....	5
II.	REPASO DE LA LITERATURA.....	7
	Origen de la Mentira.....	7
	Conceptualización de Mentira.....	8
	La Mentira como la no Enseñanza de los Valores Morales.....	9
	La Mentira de acuerdo a la Edad del Niño.....	10
	Porqué el Niño Miente.....	13
	Resultados de la Mentira.....	21
	Qué Hacer para que el Niño no Mienta.....	24
III.	METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	33
	Introducción.....	33
	Tipo de Investigación.....	33
	Técnicas de la Investigación.....	33
	Población y Muestra del Estudio.....	34
	Instrumentación.....	35
	Recolección de Datos.....	35
	Hipótesis Nulas.....	36
	Análisis de los Datos.....	36
	Conclusión.....	37
IV.	PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS.....	38

Población y Muestra.....	38
Información Descriptiva.....	38
Presentación Descriptiva de los Datos Demográficos de la Muestra.....	39
Presentación Descriptiva de las Diferentes Variables de la Muestra.....	42
Prueba de Hipótesis.....	48
Resumen del Capítulo.....	50
V. RESUMEN, CONCLUSIONES, Y RECOMENDACIONES.....	51
Introducción.....	51
Resumen del Estudio.....	51
Conclusión del Estudio.....	52
Recomendaciones del Estudio.....	52
Reflexión.....	54
BIBLIOGRAFÍA.....	55
APÉNDICES.....	59

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La mentira es un mal hábito que se ha transmitido desde los tiempos más remotos de generación en generación. Esta investigación se realizó para dar a conocer la importancia que tiene la sinceridad en el medio que rodea al niño de educación primaria y los efectos que la mentira tiene al repercutir en las mentes sensibles de los pequeños.

La mentira, por ser considerada un acto pequeño sin gran importancia, ha ocasionado dificultades, ansiedad, falta de confianza, soledad y muchos fracasos en la vida; no sólo en quienes la practican, sino también en quienes rodean al que miente. Algunas veces la mentira es utilizada inocentemente y hasta se le ha llamado "mentira blanca", sin saber que lo que se ha dicho está penetrando en las mentes de las personas con las que se convive.

En estos casos se observa principalmente cómo influye la mentira en las mentes de los niños, porque reciben información equivocada de parte de los adultos, quienes, a pesar de saber que es falsa la información dada, los están enseñando a mentir. Por eso es necesario que se diga la verdad aún cuando las circunstancias sean las más difíciles de enfrentar, tomando en cuenta que la conciencia y el honor harán que la persona esté tranquila y satisfecha.

Declaración del Problema

El hogar es uno de los sitios donde el niño adquiere conocimientos,

hábitos, respeto, apoyo y valor que lo ayudarán para la formación o desarrollo de un buen o mal carácter.

Uno de los hábitos negativos que el niño aprende dentro del ambiente familiar es mentir. Este hábito se desarrolla cuando el ambiente se presta para mentir, y definitivamente una vez que el niño lo ha adquirido, lo demostrará en la escuela, en la relación con sus amigos y, por supuesto, con cada uno de los integrantes de su familia.

Es por eso que la presente investigación pretende estudiar la conducta del niño, para dar respuesta a la siguiente interrogante: ¿Qué relación existe entre el hábito de mentir en el ambiente familiar-escolar y la tendencia a mentir que tiene el niño?

Propósitos del Estudio

Crear conciencia de los peligros a los que lleva la mentira, tanto en el pensamiento infantil como en el medio en que se desarrolla con la ayuda y el apoyo de los adultos, tomando en cuenta a los padres y maestros quienes cooperan en la formación del niño.

Importancia del Estudio

La importancia de esta investigación está dirigida al niño de educación primaria como una persona, que en el futuro, enfrentará la vida de acuerdo a la firmeza de su carácter, en el cual necesita cultivar hábitos honestos, puros y leales, para lograr una fácil integración a la sociedad.

Para los padres de familia es de gran beneficio, porque mediante esta investigación descubrirán el cuidado que debe existir en sus expresiones verbales al dirigirse a sus hijos pequeños, puesto que esto interviene en la sencillez del carácter que el niño adquiera.

De igual forma se estimula a los docentes, por medio del estudio

hecho, para que al relacionarse con sus alumnos, dentro y fuera del aula, tomen la debida precaución de hablar sinceramente con ellos, para inculcar en sus mentes la veracidad al hablar.

Para la sociedad, tal investigación es un medio que sirve para mejorar los modales lingüísticos en la educación primaria, que intervienen en el desarrollo moral de cada niño, ya que éste es el futuro de la nación.

Si los padres, docentes y la sociedad en general, apoyan al niño desde muy temprana edad, el hábito de decir siempre la verdad a pesar de la circunstancia que se le presente, será un hecho palpable.

Definición de Términos

En el estudio se utilizaron algunos términos con un significado específico para una mejor comprensión del lector:

Ambiente familiar: Lo forman las personas que conviven en un hogar.

Aprendizaje: Para la mayoría de los autores es: un cambio permanente en la conducta, en base a la experiencia.

Carácter: Consiste en desarrollar en el niño verdaderas aptitudes voluntarias, que le permitirán afirmarse y manifestar su iniciativa en donde quiera deba dar pruebas de decisión.

Fantasear: Imaginar algo que no tiene realidad.

Hábito: Es la repetición de un acto que se realiza en forma automática.

Influencia: Ejercer dominio sobre otras personas.

Mentira: Declarar una información contraria a la verdad.

Mentira blanca: Decir lo que no es verdad con un fin justificable.

Niño: Es ciudadano en formación. Moralmente es un ser personal, al que hay que dar por medio de la educación su destino humano y su

desarrollo espiritual.

Origen: Principio, motivo o causa de una cosa (Warren, 1948; De Gortari, 1988).

Veracidad: Hablar con la verdad.

Voluntad: Ejercer decisión propia.

Delimitaciones

De acuerdo al problema planteado se observa que este estudio consta de dos variables; una independiente que es el ambiente familiar y una dependiente que es la mentira. De éstas se parte para analizar dicho problema de acuerdo a otras variables llamadas menores como son: edad, sexo, nivel socioeconómico, calificación, religión, mentira en el hogar y mentira en la escuela. La investigación se aplicó a niños que cursan la educación primaria entre tercero y sexto grados.

Limitaciones

Uno de los factores que afectó negativamente la realización de este estudio fue la falta de tiempo, el cual fue insuficiente porque se compartía la realización de otros compromisos escolares. Además se hizo un esfuerzo grande, ya que tenían que aprovecharse al máximo las horas libres entre escuela y trabajo.

La muestra se redujo solamente a 80 niños, que asistían a cuatro escuelas primarias diferentes ubicadas en la ciudad de Montemorelos, Nuevo León.

El clima también influyó negativamente porque como el instrumento fue aplicado en los primeros días del mes de febrero, la temperatura tendió a bajar y la asistencia a clases disminuyó.

Hipótesis

El desarrollo de esta investigación se enfoca en buscar la comprobación de las siguientes hipótesis:

1. Existe diferencia significativa entre el sexo y la práctica de la mentira.
2. El maestro influye en la formación del hábito de mentir en el niño.
3. En los hogares de bajos recursos económicos es más probable que el niño tienda a mentir que en los hogares de altos recursos.
4. Los niños con bajas calificaciones escolares, son más propensos a utilizar la mentira que los niños de calificaciones altas.
5. Los padres tienen mayor influencia que los maestros en la formación del hábito de mentir en el niño.
6. Existen más probabilidades que el niño tienda a mentir en hogares que no profesan alguna religión, que en los que se profesa alguna.

Organización del Estudio

El desarrollo de la presente investigación está dividida en cinco capítulos para su mejor comprensión:

El Primer Capítulo contiene la introducción y declaración del problema, seguido de los propósitos del estudio. También se incluye, la importancia de este documento, las hipótesis, delimitaciones, limitaciones, definición de términos y la manera como se ha organizado este documento.

En el Segundo Capítulo se describe la literatura que tiene referencia directa con las dos variables principales del estudio.

En el Tercer Capítulo se seleccionan las técnicas a utilizar para recolectar, organizar y analizar los datos para una mejor comprensión y descubrimiento del objetivo de la investigación.

En el Cuarto Capítulo se analizan estadísticamente los datos recolectados y al obtener los valores de probabilidad de éstos, se establece el grado de relación entre las variables, rechazándose algunas de las hipótesis nulas, que fueron probadas con un valor de .05 de significancia.

En el Quinto Capítulo se hace un resumen del estudio, se enumeran las conclusiones que resultaron del análisis de datos, y se mencionan algunas recomendaciones para futuras investigaciones.

CAPÍTULO II

REPASO DE LA LITERATURA

Orígenes de la Mentira

Según Rasi y otros (1960), los orígenes de la mentira en la raza humana son realmente remotos pues ocurrieron desde que el hombre fue creado. Al colocar Dios al hombre y a la mujer en el huerto del Edén les ordenó comer de todos los frutos de los árboles, excepto de un árbol en especial, ya que con esto Adán y Eva demostrarían fe y lealtad a su Creador, sin embargo, Satanás se presentó a Eva en forma de serpiente para convencerla de comer del fruto prohibido, utilizando las primeras mentiras:

a) "No moriréis"; con esta declaración falsa, Satanás despertó la duda en Eva, pues contradecía la autoridad divina al desafiar la veracidad de Dios al mentir. Aquí es donde empezó a conocerse a Satanás como el padre de la mentira.

b) "Serán abiertos vuestros ojos"; dando con esto una razón para contradecir el mandato de Dios. Satanás le dio a entender que el Creador no tenía temor de que murieran, sino de que se convirtieran en iguales. Satanás mezcló la mentira con la verdad de tal forma que Eva confundió las palabras que había escuchado de Dios.

c) "Seréis como Dios"; indudablemente esta mentira es una blasfemia, pues Dios es el único Dios verdadero.

Satanás logró lo que se propuso con sus mentiras, ya que Eva

comió del fruto, volviéndose un ser mortal y pecador, trayendo como consecuencia entre muchos males la mentira que hasta nuestros días existe.

Conceptualización de la Mentira

Para Alva Alcides (1970) y Sutter (1961), mentira es no decir la verdad manteniendo una idea en desacuerdo con el fin de engañar al hombre, incluyendo así ésta como un acto social. Montaigne citado por Bascou (1978), opina que la mentira es un vicio malo, sin embargo, para Durandin citado por el mismo autor, las mentiras son en cierto modo negaciones mágicas, es decir, unas conductas de naturaleza regidas por el deseo donde la verdad es lo contrario. Vincent (1976), demuestra por medio de una encuesta realizada en 1962 sobre 300 familias, que la mentira es considerada como el defecto más grave, como un desafío a la autoridad. Tieche (1976:87), cita a una madre que decía cierta vez: "Cuántas veces le he dicho a mi hijo: Admito que rompas u olvides algunas cosas, pero no tolero que mientas. Para mí -agregaba- la mentira es un robo que no deja rastro, y por lo tanto es peor que el robo mismo". El autor mencionado anteriormente continúa diciendo que esta madre tiene razón, pues cuando un niño miente sus padres se sienten más dolorosamente apenados y humillados que si desobedecieran, ya que la mentira es tan disimulada que actúa desde la sombra y con frecuencia sin ser descubierta.

Por su parte, Lavelle citado por Leif y Delay (1968), menciona que para él la mentira es un acto de separación voluntaria de la realidad, sin embargo, Le Senne citado por el mismo autor (1968:571), considera la mentira como una "alteración intencional de la verdad".

Montessori (1982), agrega que la mentira puede ser una invención de la necesidad de decir cosas fantásticas, las cuales pueden ser creídas

como ciertas por los demás. **MONTMORELOS, N.L. MEXICO**

Castañeda (1991), afirma que mentir es no decir lo que uno sabe, sino querer decir algo distinto de lo que sabe, agregando que la mentira es una declaración falsa, con intención de engañar.

Al analizar las declaraciones vistas por los autores mencionados, se llega a la conclusión de que toda mentira es faltar a la verdad.

La Mentira como la No Enseñanza de los Valores Morales

White (1958), dice que desde el nacimiento hasta los siete años es la etapa más adecuada en la vida de todo ser humano para formar una escala de valores; este período tiene que ver más con la formación de su carácter. Los primeros siete años representan la etapa de la formación; pasada esta edad difícilmente pueden cambiar los rasgos de carácter del ser humano.

Mareuil y otros (1970), comentan que algunos padres y educadores dan un significado a "la formación" con mayor énfasis en el desarrollo mental del niño. Desde muy pequeños se intenta enseñarles a leer, a cultivar un instrumento, a aprender un idioma. Esto sin duda es muy bueno, pues es cierto que en la etapa de formación es indispensable que exista instrucción y conocimientos; sin embargo, es más importante desarrollar el carácter. La educación del carácter debe prevalecer sobre la inteligencia.

White (1958), corrobora la idea anterior cuando dice que es en la primera etapa donde se debe formar, más que informar al niño. En los padres está la responsabilidad del desarrollo del carácter de sus hijos y es en el hogar donde se forman las bases para la educación.

Cline (1984), comenta que se vive en una sociedad donde para mantener una familia en mejores condiciones, la madre se ha visto obligada a trabajar fuera del hogar; provocando que los niños en sus

primeros años no reciban las bases para una buena educación.

Mareuil y otros (1970) afirman que la educación que no se recibe en los hogares, se ha colocado en manos de la educación formal, por consiguiente los maestros también son responsables en la formación del carácter.

El mismo autor añade que la interiorización de valores en el niño permite manifestar una conciencia sensible, la cual le indicará cuando algo es bueno o malo. El desarrollo de la conciencia no es fácil, es un proceso que se lleva a cabo desde que nace hasta la adolescencia; durante este período se le mostrará la diferencia de lo correcto y de lo incorrecto. White (1958), agrega que si los padres desean que sus hijos tengan buenos valores, deben modelarlos con el ejemplo y una buena relación, así los hijos se identificarán con ellos y los valores formarán parte de su conciencia. Además continúan diciendo Mareuil y otros (1970), que para la enseñanza de valores morales por parte del educador es necesario crear un clima de confianza en el aula, permitiendo que el niño respire felicidad y armonía. por lo que afirma que es por el cultivo de hábitos correctos que inicia la moral; pero cuando desafortunadamente el niño no tiene la oportunidad de adquirirla en su hogar, es entonces en la escuela donde debe ser enseñada.

La Mentira de Acuerdo a la Edad del Niño

A continuación se estudia la mentira de acuerdo a la edad del niño.

Edad de Dos a Tres Años

Gaupp (1949), y Gesell citado por Lewis (1973), consideran esta edad como el inicio de las preguntas porque es cuando el niño se interesa en conocer el nombre de las cosas, además se observa que

también utilizan la fantasía en el juego, como lo afirma Rosemond (1991), al agregar que ésta es parte de la personalidad del niño, puesto que tiende a confundir la realidad con lo ficticio; por lo tanto la mentira en esta edad sólo puede ser expresión de un desarrollo psicológico incompleto como lo afirman Escalar (1968), Tieche (1976), Lewis (1973), Bauman y Riche (1990).

Edad de Cuatro Años

En esta edad, Corominas (1987) comenta que el niño coincide con el primer descubrimiento del yo y asegura también que falsear la verdad por fantasía es algo normal en este período, porque para el niño esto no se considera mentira tal como lo presenta Gaupp (1949), en el siguiente ejemplo: Si se le pregunta a una niña pequeña cuando está jugando con sus muñecas, sobre lo que éstas hacen; la niña con inocente alegría dirá que acaba de llamar a su muñeca, pero que ésta no la quiere atender. Por lo que la fantasía en esta edad se trata todavía de un juego inocente de afirmaciones en las que si el adulto continúa preguntando se pueden desencadenar relatos de una serie de historias de tal manera que el niño las vive sin sospechar siquiera que está diciendo falsedades.

Robertiello (1990), está de acuerdo con Gaupp (1949) al afirmar que en esta edad, los niños tienden a vivir con su imaginación y a inventar historias y es también cuando se deleitan con los cuentos de hadas y de historias relatadas por su madre o su padre.

Edad de Cinco a Seis Años

Reca (19__), comenta que a esta edad el niño continúa con la famosa pregunta del "porqué", ya que es muy observador y curioso; para él, continúa diciendo Reca, no existen actitudes malas o buenas sobre lo que se puede pedir alguna explicación. Aquí es donde el niño comienza

a relacionar el origen de las cosas y los acontecimientos.

O'Donnell y O'Regan (1987), hacen su aportación al respecto mencionando que cuando un niño "miente" en esta edad puede que sólo se trate de una mezcla de realidades y fantasías en el manejo de la verdad. Montessori (1989), dice que el alma inocente de un niño "miente" con aparente sinceridad, ya que alrededor de esta edad es cuando el niño empieza a apartarse de su familia y busca amigos de su propia edad fuera de casa los cuales influyen en el juego del niño, como lo afirma Lewis (1973). Graubard (1979), hace énfasis señalando que los juegos imaginarios pronto pasarán, pues es propia de la fantasía de esta edad. Por su parte Sutter (1961), menciona que, según los psicólogos, el niño no puede mentir antes de la edad de siete años, creen que a lo sumo la aparición de la primera mentira es en la etapa de cinco a seis años. Malrieu (19__), apoya lo anterior y agrega diciendo que el niño puede distinguir en esta edad entre lo falso y lo verdadero y sabe que en ciertas ocasiones no debe confundirse. Isambert (1966) y White (1988), complementan esta aseveración diciendo que los padres deben influir más en esta edad porque el pensamiento del niño es más susceptible tanto de los actos buenos como de los malos, porque después sólo podrán cambiar mediante un esfuerzo persistente.

Edad de Siete a Doce Años

Bascou (1978) y Rappoport (1986), mencionan que a partir de los siete años el niño alcanza un grado de madurez, el cual le otorga el dominio de la palabra, así ya pueden reconocer la verdad y la mentira, Corominas (1987), apoya lo anterior diciendo que a partir de esta edad los niños tienen un concepto claro sobre la justicia, especialmente respecto a los valores de convivencia familia-amigos; además saben que las personas deben decir la verdad sin necesidad de haber recibido

clases especiales sobre ninguno de los dos conceptos. Al comprender el valor moral de la verdad son capaces de esforzarse por vivirla aunque les cueste en ocasiones, de tal forma que la sinceridad llega a ser parte de la primera cualidad de la conciencia. Por otro lado Robertiello (1990), comenta que en un niño de más edad, la mentira crónica es consecuencia de alguna dificultad en cuanto a la relación que mantiene con los que le rodean. Malrieu (19__), está de acuerdo con Robertiello (1990) y menciona que a partir de los siete a ocho años, el niño comienza a relacionarse con sus compañeros, los cuales influyen de una manera positiva o negativa en el desarrollo personal. Bauman y Riche (1990), comentan que cuando se inicia la etapa de la adolescencia la mentira toma un alcance mayor, pues a esta edad se comienza a tratar con chicas, coches, drogas, responsabilidades, etc., quienes también influyen en su formación.

En esta sección se ha enfocado la atención a las características del niño en cuanto a la mentira de acuerdo a la edad.

Porqué el Niño Miente

Los motivos que originan la mentira pueden ser varios y distintos. En este tópico se analizan algunas de las causas por las que miente el niño.

Porque se le Enseña

Aeschlimann Hernández (19__), menciona que para un buen número de niños decir la verdad es la cosa más natural del mundo hasta que se les enseña a mentir, éstos pueden ser sus padres, sus vecinos o sus amigos; para aprender a mentir no es necesario asistir a una clase especial donde tengan que llevar un libro de texto y en la cual tengan que ser evaluados. Cuando en los hogares se acostumbra a mentir, éste llega a formar en el niño un hábito natural. Así como lo expresa Bascou

(1978), al declarar que la mentira va surgiendo con el diario vivir de los padres, que al ser observada por el niño tiende a imitar, ya que va descubriendo que hay mentiras permitidas e incluso recomendadas.

Aeschlimann Hernández (19__), presenta un ejemplo de una mentira permitida: Una madre se pone molesta cuando su hijo hace mucho ruido con una puerta y lo amenaza diciendo: "Si vuelves a golpear esa puerta, voy a castigarte". Apenas pronunció estas palabras, comprende que ha sido demasiada severa. No queriendo aparecer ante el niño como una veleta que cambia de dirección a cada momento, la madre no vuelve a decir nada al niño, deseando que la amenaza lo conduzca a la obediencia. Mientras tanto el niño cree que si la puerta vuelve a hacer ruido él será castigado. Durante algunos minutos tiene mucho cuidado, pero de pronto, en un descuido, la puerta vuelve a producir ruido otra vez. Para el niño el resultado es inevitable, y con cierto temor comienza a esperar el castigo prometido, pero nada ocurre. Esto lo lleva a comprender que no siempre se cumple lo que se dice. Así es que en otra ocasión, ese niño obtiene permiso de visitar a un amiguito y promete estar de vuelta en su casa a cierta hora, pero resulta que jugando, el tiempo se le termina, por lo que decide quedarse otro rato más, al fin y al cabo -piensa- tal vez mamá olvida mi promesa como olvidó la que había hecho el otro día cuando estaba haciendo ruido con la puerta. Y continúa jugando y no vuelve a su casa hasta que la madre molesta va por él.

Aguilar (1987), presenta un ejemplo de una mentira recomendada: Muchas veces los padres enseñan a mentir al niño, pues cuando no se quiere hablar por teléfono con la persona que les llama se indica al hijo, "dí que no estoy", el niño ingenuamente dice: "mi mamá dice que no está", la madre con enojo enseña que a la siguiente vez diga: "mi mamá ha salido". Además de enseñarlo a mentir lo enseña a hacerlo bien.

Según Leroux (1993), comenta que existen padres que son muy exigentes, a tal grado de presionar a sus hijos, a mentir para ser aceptados por ellos, logrando que las palabras y las actitudes de sus hijos sean siempre engañosas, pues sólo de esta manera estarían de acuerdo con las peticiones de sus padres y así ser aceptados. El mismo autor continúa diciendo que a causa de esto los niños comienzan a interpretar papeles y tareas que siguen representando a veces toda la vida.

Neill (1968), comenta que es por la imitación a los padres que el niño miente, pues para un niño no es fácil ser veraz en un hogar donde el padre y la madre mienten. Beach (1964) y González Pineda (1988), completan lo anterior declarando lo siguiente: "Si el niño percibe que la moral que se le impone difiere de la que practican los mayores, en vez de dejarse guiar por la primera aspirará a practicar la segunda, en cuanto se juzgue libre" (1964:92). Es decir, si el ambiente familiar le demuestra todos los días a no mentir, será más fácil para el niño decir la verdad. Mismo Beach (1964), menciona que si se pensara en todos los engaños, grandes o pequeños, en todas las promesas, en todas las amenazas en las cuales algunos recurren para que el niño ceda, entonces se tendría más cuidado al hablar y no habría tanto problema con la mentira. Las siguientes declaraciones ejemplifican lo antes dicho. Cuando el niño comienza a llorar por querer ir con su mamá, ésta le dice rápidamente tratando de calmarlo, que le traerán un juguete... el cual luego no lo trae. Otra sería cuando logran convencer al niño que se tome el rico medicamento, el cual su sabor no es muy agradable. Algunos padres mencionan Aeschlimann Hernández (19__), se aprovechan de la inocencia del niño para mentirle, y para ilustrarlo cita el siguiente ejemplo Beach (1964): Cierta madre se prepara para ir a la ciudad con un cargamento de productos agrícolas, su vehículo está listo y a punto de partir. En el momento en que sube a su asiento, Pedrito acude a todo correr y pide,

insiste, exige, que se le deje ir a la ciudad también. El niño no ha aprendido a aceptar una negativa como respuesta definitiva; el padre se da cuenta en seguida de que no será fácil convencerlo. ¿Qué hacer?

-Vete a buscar tu sombrero, Pedrito -le dice; -no puedes ir a la ciudad así. Con toda confianza, el muchachito va en busca de su sombrero, pero cuando vuelve es para ver el vehículo de su padre desapareciendo en una vuelta de la carretera, a cuatrocientos metros de la casa. El niño mira, se enoja y grita:

-¡Eres un mentiroso!

González Pineda (1988), menciona que el niño, entre ser veraz, o ser mentiroso, escoge generalmente esta última ruta, aunque le produzca castigos y culpa, porque después de verlo en su ambiente, la mentira forma en él un elemento habitual en su educación y en la forma de ser hacia el adulto, pues al estar presente en conversaciones donde el padre y otros adultos manejan la mentira, el niño se va adentrando en la contextura del mundo que le rodea, por ejemplo si va a comprar al mercado o a la tienda, encuentra allí la mentira; si sale a la calle, allí se le presenta; la escucha con sus amiguitos, con sus parientes, con la servidumbre si la hay, o con cualquier persona de su organización social o de una diferente. De manera que cuando llega a la escuela, ya es mentiroso; porque ya lo ha adquirido desde su primera infancia. El siguiente autor corrobora esta idea: "Muchos niños mienten porque los mayores les dan el ejemplo, la sociedad se impregna de errores y el niño que vive en medio de estos camuflajes, como el baile de máscaras, falsea su sentido de lo real; naciendo la desconfianza entre las familia y entre los pueblos" (Tieche, 1976:249).

Sutter (1961), Tieche (1987) y otros están de acuerdo al comentar que el imitar a los mayores es una tentación más para los niños, pues ellos hacen lo que ven y escuchan, por lo tanto, el ejemplo de los padres es su

mejor modelo. Jiménez y Coria (1974), apoya lo anterior aludiendo que los niños que viven en un medio vicioso, tienden a mentir por imitación.

Aguilar (1987) y Leroux (1993), agregan que cuando los niños observan alguna ocasión en que los padres mienten, pueden imitarlos y además recordarles su mentira cuando llega la oportunidad.

González Pineda (1988) y Bascou (1978), manifiestan que los métodos que usan los padres para obtener obediencia de sus hijos, están formados por una cantidad de mentiras que se van mezclando con la verdad, como por ejemplo si no se duerme un niño le dicen: vendrá una mujer mala y te llevará; este niño más tarde usará los mismos métodos, pues los aprendió de sus padres.

Por la Literatura

Es posible, comenta Meneses Morales (1973) y Bascou (19__), que el niño mienta porque su mente está enriqueciendo de imágenes e historias, en la que los protagonistas son presentados como mentirosos pero en forma graciosa, por ejemplo: los cuentos de hadas, de brujas o hechiceras. Aeschlimann Hernández (19__), agrega que muchos de estos cuentos se pueden encontrar en los propios libros de texto de las escuelas y cuando el niño lee acerca de hombres que hacen cosas que los demás no puede hacer, o tocan un libro o una silla y se convierte en oro, esto comienza a crear en el niño gran interés por la historia y lo estimula a aprender a leer más rápidamente, pero después descubre por medio del maestro de algún compañero o por sus padres, que el relato no es verídico y lo puede descubrir hasta él mismo dándose cuenta que esos hechos maravillosos nunca ocurrieron y que simplemente le sirvieron de entretenimiento.

Por Miedo a las Consecuencias

Aguilar y G. de Lebl (1987), mencionan que es raro que un niño mienta frecuentemente, dado a que la mentira suele presentarse generalmente en ocasiones especiales y específicas y ante determinada personas como la mamá, el papá, o algún maestro, y sólo algunas veces los niños mienten porque han aprendido que en ciertas circunstancias no se les permite, o no les conviene decir la verdad, por ejemplo, cuando dicen la verdad sobre una falta que han cometido y son castigados, es entonces cuando las personas aprenden a decir la verdad o la mentira, según las consecuencias que este cambio les presenta, y si al contrario el niño recibe un reconocimiento por decir la verdad aprenderá a ser veraz, pero si el niño dice la verdad y es castigado, aprenderá a mentir por distorsión (alterando la realidad en su conversación) o por omisión (no contará aquello que no le conviene). Por ejemplo, si un niño dice que odia a su hermanito, la mamá entonces se molesta, le pega y lo regaña, por lo tanto lo está castigando por decir la verdad. Es entonces que el niño reacciona y le dice a su mamá que adora a su hermanito (aunque no sea cierto), como recompensa ella le da un abrazo, una sonrisa o un beso. ¿Qué lección recibe el niño de dicha experiencia?, sólo que la verdad trae problemas que no conviene decirla, que es preferible decirle a la mamá lo que ella desea escuchar y no lo que él siente y piensa de una verdadera manera.

Leroux (1993), comenta que los niños saben que el decir la verdad tiene consecuencias negativas y el decir la mentira, consecuencias positivas, pues cuando los mayores colocan al niño en una situación donde tenga que elegir entre decir la verdad o una mentira, en la sola forma de preguntar ¡¡¡quién fue!!!, atemorizan al pequeño, pero cuando el niño tiene el valor de decir quién fue, en lugar de felicitarlo y decirle cómo prevenir los accidentes, se le encierra y castiga de modo que para

la siguiente mejor mentir.

Gordon (1982), apoya la cita anterior afirmando que algunos niños aprenden a una temprana edad a decir mentiras para evitar una gran parte del castigo y en muchas ocasiones hasta recibir recompensas. El niño entonces comienza a aprender los valores de sus padres, conociendo las reacciones ante sus mentiras.

Beach (1964), comenta que cuando se le acusa a un niño de haber roto un vaso, y él sabe que la confesión le traerá algún castigo, el niño contestará que él no fue.

Otra de las causas por las que el niño tiende a mentir es por el miedo a las consecuencias de la verdad, pero si el niño aprende que no será castigado por decir la verdad entonces puede fácilmente seguir actuando con veracidad sin ninguna dificultad según Aguilar y G. de Lebl (1987). Neill (1964), apoyando lo anterior, afirma que la mayor parte de las mentiras por parte de los niños son inspiradas por el miedo; y que cuando desaparece éste, disminuyen las mentiras, aunque no por completo. Aeschlimann Hernández (19__), cita un ejemplo diciendo que en una ocasión un niño sin querer rompió una fuente y por ello recibió un fuerte castigo. Pocos días después al tratar de alcanzar un cepillo, se le cae el reloj de su padre, el cual se rompe y al recordar el fuerte castigo que había recibido antes, supone que por haber roto el reloj de su padre, el castigo será mayor. Como nadie logró ver lo sucedido, levanta el reloj con cuidado y lo coloca donde estaba. Cuando el padre pregunta ¿quién ha roto mi reloj? la criatura no dice nada, pues se da cuenta que si dice la verdad lo castigarán, por lo que se siente menos dispuesto a decir la verdad. Jiménez y Coria (1974) y Graubard (1979), sostienen la afirmación anterior diciendo que muchos de los niños mienten porque tienen miedo de decir la verdad.

Leif y Delay (1968), enfatizan que la mentira de un niño a sus padres

es como un mecanismo de defensa para manejar los intentos de dominio.

Por Llamar la Atención

Aguilar (1987), afirma que todo niño necesita recibir cuidados, atenciones de quienes lo rodean, como son sus padres y sus amigos. Si no la reciben acudirán a la mentira queriendo con esto obtener la atención de las personas más cercanas a él.

a) Padres: El niño llama su atención haciendo berrinches, llorando o mintiendo. Si el padre sabe que el niño está faltando a la verdad y su respuesta es: regaño, castigo, corrección, amenaza, alarma o risa, lo que estará provocando es motivo para mentir.

b) Amigos: También para el niño es muy importante sobresalir ante los amigos, algunos lo logran porque son ricos, otros porque son muy inteligentes, otros porque son sociables, peleoneros, latosos o bien por ser amables, serviciales o afectuosos, pero cuando el niño no tiene algún recurso de estos mencionados para sobresalir, es probable que utilice la mentira. Además, si tiene amigos que mienten, puede ser que él también mienta.

Por Fantasías

Aeschlimann Hernández (19__), Leroux (1993) y Leif y Delay (1968), mencionan que muchas veces los niños forman el hábito de mentir porque siempre se sospecha de ellos, cuando en realidad están lejos de este propósito, pues ellos tienen una imaginación viva que a veces les cuesta distinguir entre lo que ocurrió y lo que se imaginan, su experiencia es limitada, de manera que su fértil cerebro retiene las partes que no puede captar. Cuando el niño experimenta un gran placer cabalgando en una escoba, que para él no es más que un hermoso caballo, o un

avión, según el caso, su imaginación viva, unida a su experiencia limitada, lo llevan a declarar con absoluta seguridad que es capaz de beberse un enorme recipiente de agua, y que 50 perros lo persiguieron a través de varios kilómetros. En lugar de acusar al niño mentiroso en estos casos, es mejor ayudarlo a distinguir entre la realidad y lo que se ha imaginado, diciéndole que con referencia a los 50 perros que lo perseguían, a lo mejor fueron los dos perros del vecino de la esquina, y el niño volverá a la realidad. Al respecto Tieche (1976), aclara que los niños son capaces de contar una escena completamente imaginaria como si se hubiese producido y él mismo hubiese actuado en ella; por lo que se debe tomar en cuenta la gran imaginación del niño.

Montessori (1989) y Leif y Delay (1968), aseguran que la mentira puede ser una invención, necesidad de decir cosas fantásticas, las cuales tienen el sabor picante de ser creídas como verdaderas por los demás. El niño fabula reuniendo lo real con lo imaginario.

Aguilar y G. de Lebl (1987), da a conocer que algunas veces los niños mienten para equilibrar lo que les hace falta en la realidad, también éstas reflejan lo que al niño le gustaría ser y hacer. Muchas veces los padres creen que el niño está diciendo mentiras cuando en realidad sólo está fantaseando, si el padre castiga la imaginación o fantasía, le está enseñando a guardar las cosas para sí mismo.

Resultados de la Mentira

Sin duda, todo acto tiene una respuesta, y la mentira trae sus consecuencias que en el presente estudio se tratarán.

Preocupación de los Padres

Uno de los resultados de la mentira es lo que ésta produce en los padres tal como lo afirman Isambert (1966) y Aguilar y G. de Lebl (1987),

al señalar que no es extraño observar a padres preocupados, desanimados y alarmados, cuando comprueban que con frecuencia su hijo recurre a la mentira. De igual manera Bauman y Riche (1990), confirman que es un hecho que los padres sientan un gran temor cuando escuchan que su hijo miente, pues creen que ha ocurrido algo extraño.

Produce Desconfianza

Aguilar y G. de Lebl (1987), Castañeda (1991) y Bauman y Riche (1990), comentan la historia de un pastorcito que pedía auxilio porque un supuesto lobo trataba de capturar a las ovejas que él cuidaba, y las personas que vivían cerca del lugar que lo escuchaban, salían cada vez para ver lo que pasaba, pero se daban cuenta que no existía tal lobo. Varias veces la mentira le funcionó al pastorcito, pero cuando de verdad apareció el lobo, nadie acudió a su auxilio porque creyeron que se trataba nuevamente de otra mentira. Lo que le pasa a los niños que mienten o inventan historias que cuentan a sus padres o a otras personas, finalmente los que escuchan terminan por no creerles más, y esto es lo que le pasó al pastorcito de la leyenda, que por más que pedía ayuda la gente ya no le creyó, por haber utilizado la mentira anteriormente.

En el mundo actual existen aún pastorcitos que tratan de llamar la atención con mentiras, a sabiendas que no es lo correcto, y a causa de esto Jankélevitch citado por Leif y Delay (1968), dice que una persona que miente constantemente se transforma en alguien superficial, pues cuando miente a los demás, también se miente a sí mismo.

Por otro lado Bauman y Riche (1990), mencionan que cuando un hijo miente a los padres o viceversa y la mentira llega a ser descubierto, produce desconfianza en ambos y no sólo en ellos sino también en las personas con las que se relacionan.

Tiende a Crecer

Una de las consecuencias de la mentira es que ésta conduce a otra mayor, como lo comentan los siguientes autores.

White (1988), dice que una persona inicia mintiendo en pequeña escala, hasta que logra familiarizarse tanto con la mentira que cuando menos se de cuenta mentirá en una escala mayor.

Bauman y Riche (1990), agregan que no sirve el decir mentiras, porque conduce a una mentira tras otra, creando problemas como ocurre en lo siguiente: Los padres hacen una pregunta al hijo, el cual no desea que se enteren de lo sucedido, por lo que dice su primer mentira; los padres sabiendo la respuesta correcta se dan cuenta que el hijo miente, y le hacen más preguntas al respecto deseando que diga la verdad; sin embargo el chico vuelve a mentir para esconder la mentira original, provocando que los padres lo castiguen y entonces éste asocia el castigo con el acto de ser atrapado en una mentira, lo que no le agrada y lo induce a realizar una mentira más y así sucesivamente hasta formar una cadena de mentiras. Beach (1964), apoyando lo anterior dice que si el niño llega a utilizar la mentira constante puede dar entrada a los malos hábitos, como por ejemplo el robo.

Repercute en quien la Escucha

White (1975), enfatiza que es de suma importancia que los niños y jóvenes se den cuenta que sus palabras y acciones repercuten en los que los rodean, no sólo en el hogar sino fuera de él. Al igual que las palabras ociosas e imprudentes que pronuncien los padres, tendrán sus resultados en los hijos.

Por otro lado, Bauman y Riche (1990), comentan que si cada individuo tuviera el hábito de decir mentiras, entonces no podrían confiar en nadie ni en nada, la convivencia se tornaría un verdadero caos; por lo

tanto, la mentira no es bienvenida en ningún lugar.

Qué Hacer para que el Niño no Mienta

Hasta aquí se han tocado algunos aspectos de suma importancia en cuanto a la mentira; sin embargo, en el presente tema se comentan algunas sugerencias dadas por diferentes autores para darle tratamiento a la mentira del niño.

Brindar Confianza

Ferrer (1989), opina que brindando confianza es una de las formas como desaparecerá poco a poco la mentira.

Tieche (1976), al respecto opina que la manera de ayudar al niño que ha mentado, es mostrándole confianza en lo que dice, es decir, si se sospecha de él cuando revela seguridad, sería como hacerle una herida en su estima propia de la cual intente sanarse utilizando la mentira. Otra manera de entregar confianza al hijo es tomarle la mentira como si fuera verdad, entonces él entenderá que es mejor no mentir como en el siguiente caso. El niño no quiere ir a la escuela, pues dice que se siente enfermo, aunque no es así. Los padres por consecuencia deben dejarlo en cama todo el día.

Escalar (1968), O'Donell y O'Regan (1987) y otros, añaden que cuando el niño miente es porque posee una imaginación muy despierta, aunque no se le debe dar demasiada importancia, sino hacerle ver que es un juego. Por otra parte, cuando el niño miente por temor, los padres deben convencerlo de que puede confiar en ellos y tratar de no decir mentiras, de lo contrario será difícil saber cuándo está hablando con la verdad. Cuando se sabe que el niño miente por presumir, lo que se debe hacer es infundirle confianza, ya que esta afirmación se puede esconder en un complejo de inferioridad, debilidad o de alguna actitud

equivocada por los padres.

Robertiello (1990), asegura que la pauta de mentir constantemente, es arriesgada, ya que permitirá a los niños ocultar algunas acciones como el no enseñar sus malas notas, sin embargo es mejor dar confianza para que poco a poco el niño se acostumbre a no decir la mentira, puesto que ésta no da lugar a una relación de amistad.

Aguilar y G. de Lebl (1987), añaden que se deben aprovechar las oportunidades para desarrollar la honestidad del niño y no colocarle trampas para que mienta; también se le debe hacer sentir que existe confianza en ellos, por ejemplo confío en que irás a la cama a la hora acordada, esto hará sentir al niño que sus padres confían en él, y deseará ser la persona que esperan que sea.

Dar un Buen Ejemplo

Tieche (1976), dice que los padres se alarman al darse cuenta que su hijo miente, pues creen que la mentira es algo más que desobedecer, sin embargo, además de escandalizarse ¿qué otra cosa pueden hacer? El mismo autor dice lo siguiente:

Para desarrollar el espíritu de franqueza se debe ser muy franco con él y delante de él y mantener en la familia un verdadero culto a la verdad. No procuren inducirle a error ni siquiera en broma, podría confundirlo hasta el punto de equivocarse. Todo lo que se hace creer a los niños con el pretexto de que acepten fácilmente lo que se les dice y que no necesitan saberlo todo, puede arrastrar consecuencias muy lamentables. Entre ellas el abrir el camino a la mentira (Tieche, 1976:250).

Ferrer (1989), por otra parte dice que los padres deben tener especial cuidado de decir siempre la verdad, aún en los más pequeños detalles de la vida diaria, por ejemplo el pedir que alguien diga "que no está en casa", cuando en realidad no se quiere recibir a la persona.

White (1988), O'Donell y O'Regan (1987), completan este

pensamiento al señalar que no se debe dar motivos a los hijos que se disculpen diciendo: "mamá y papá no dicen la verdad", pues una vez sembrada esa semilla se desarrollará hasta convertirse en mentira que se dejará ver después en una vida de desconfianza. Así cuando en la particularidad de carácter, se adquiere el hábito de mentir, éste puede llegar a ser tan natural como el respirar. Si se desea que los hijos no mientan, los padres no deben mentir. Por palabra y acción, los padres deben conservar la veracidad en sus vidas.

Narramore (1980), dice que en la Biblia existen muchos consejos y principios que se relacionan con los padres e hijos. Un ejemplo es: "Por lo cual desechando la mentira, hablando verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros" (Efesios 4:25). Este versículo, comenta el autor, sin duda se aplica a lo más profundo de las relaciones de padres e hijos, ya que el objetivo principal de la crianza en la familia es formar un carácter bueno y justo en los niños como señala la Biblia en Proverbios 22:6 que dice: "Instruye al niño en su camino y aún cuando envejezca no se apartará de él".

Castañeda (1991), añade que para poder triunfar en la vida, es necesario ser veraces, pues es uno de los más valiosos instrumentos para conseguir el éxito. García y Poyato (19__), cita a la escritora White, quien apoya el pensamiento anterior y agrega que es mejor para el progreso del niño un ámbito que lo pueda educar, motivar, respetar y estimar, que un medio deformante, en donde abunda la crítica, el castigo, la amenaza y la deshonestidad; él mismo recomienda que los padres deben ser cuidadosos, vigilando las palabras y actos de ellos mismos para no transmitirlos a sus hijos. No deben pasar por alto que una promesa hecha a su niño es más valiosa que la que se hace al adulto, pues la mente del niño es más sensible, capta con mayor facilidad y si no se le cumple, pierde la confianza en la persona como lo comenta Beach (1951). Si por

alguna razón no fuera posible cumplirla, se le debe dar una explicación breve. Si se quiere tener una actitud sincera, se les debe respetar como persona desde sus primeros lloros, pues el ejemplo de los padres es la mejor lección en sus vidas.

Mantener Comunicación

Ferrer (1989), agrega que debe existir comunicación entre los hijos y los padres; como el calor que sale de una estufa situada en un punto determinado y calienta toda la estancia, así mismo el clima de veracidad irá invadiendo totalmente el hogar.

Por otra parte, Neill (1968) y Ferrer (1989), también comentan que hasta en el tema de la sexualidad es importante que los padres enseñen con la verdad dejando a un lado la cigüeña y los cuentos de hadas para poder expresarles la verdad de la vida y qué mejor que los padres, pues son los más capacitados e indicados para explicarlo a sus hijos. Los padres no deben mentir, pues no necesitan hacerlo; existen hogares donde no se habla con mentira y de ahí proceden niños de mirada franca y sinceros.

Corominas (1987) dice que algunos padres no dan el valor que merece el hablar siempre con la verdad por desconocer su importancia, si no que cuando descubre que su hijo ha mentido por alguna razón, se recomienda analizar las causas que originan la mentira, razonando con ellos y modificando su conducta correctamente. En cualquier caso, comenta el mismo autor, apoyando la idea de los autores citados anteriormente, es de suma importancia que los padres conozcan que la virtud de la verdad es fundamental, por lo tanto se debe vivir desde pequeños practicando la verdad y conocer el auténtico valor que tiene ésta.

Según Aguilar y G. de Lebl (1987), explican que cuantas veces

puedan, se debe encontrar la oportunidad para dialogar con el niño, de esta manera le ofrece más oportunidades de decir verdades, y así poder expresar satisfacción y demostrarla al niño, pues es importante que éste sienta que sus padres son felices cuando él habla con la verdad. Todos los días dedicar un tiempo especial y específico a hablar con el niño, respondiendo a las interrogantes que él haga. Es importante notar que para prevenir la mentira, dice el autor, es básico apoyar la verdad en la expresión de sentimientos y hechos, dando a los niños la ocasión de ser responsables, escuchándolos, aceptando sus fracasos y ayudándoles a corregir sus problemas. Esto contribuirá a evitar algunas razones para mentir.

Tener Paciencia

O'Donnell y O'Regan (1987), dicen que si el niño está mintiendo de verdad, será mejor adoptar una actitud de calma y no presentar escenas o gritos.

Aguilar y G. de Lebl (1987), corrobora la idea anterior cuando dice que en lo posible es necesario evitar golpear a su hijo por una mentira; lo mejor sería hacerle notar que no es cierto lo que dice e instarlo a que diga la verdad, permitiendo que el niño reflexione y se dé cuenta que es mejor decir la verdad siempre. Hacerle ver que la mentira trae más problemas que ventajas y así se le estará enseñando la sinceridad y la verdad, haciéndose acreedor de un importante valor para toda la vida. Por otro lado, dice que cuando un niño acepta haber realizado una travesura, se le debe hacer sentir que está orgulloso de él por decir la verdad; permitirle que repare su travesura, por ejemplo: si manchó el piso, que lo limpie; si quebró un juguete, que lo pegue, etc.; deje claro que si no hubiera dicho la verdad, aparte de reparar el daño, se le hubiera dado una reprimenda más, como por ejemplo: no ver televisión

por un día, no salir a jugar en la tarde, no sacarlo a pasear, etc.. Si se sabe que el niño no dice la verdad, rápidamente se debe hacer que repare el daño provocado y aplicar el castigo conveniente; en caso de que confiese la verdad el autor recomienda que dentro de la posibilidad el niño repare la falta, aunque no se le dé un castigo adicional.

Rosemond (1991), por su parte sugiere que no se debe castigar el hecho de que el niño oculte la verdad, sino castigar el acto provocado por la mentira y hacerlo inmediatamente, pues de lo contrario se puede distraer y olvidar el incidente.

Otras autoridades en psicología, entre ellos Bauman y Riche (1990), afirman que los padres deberían tratar de no centrarse tanto en el hecho de la mentira misma como en el motivo del por qué el chico no realizó tal acción y requirió de una mentira. Tal vez esto ayude a considerar la mentira de un adolescente como una señal de que algo más está sucediendo. Una sugerencia es ver la señal, pero no concentrarse demasiado en ella, por ejemplo: una luz roja prendida en un cruce ferroviario significa que viene un tren, usted le presta atención a la señal, pero en realidad está en guardia respecto del tren. La señal que le está haciendo su hijo por medio de una mentira también indica que hay otra cosa a lo que hay que prestar atención.

Fleming (1982), agrega que los padres debieran hacer sentir que están realmente preocupados por lo que puede producir la mentira y no solamente enojados, deben aclarar que el hábito de mentir puede colocar al hijo en una situación de desconfianza. Si en otras ocasiones ante las mentiras del niño el padre actúa en forma exagerada o impulsiva, hacerle saber al hijo que intentará tomar sus mentiras en forma diferente y reconocer que muchas veces aún para los adultos es difícil decir la verdad. También motivarlo a comprender que en circunstancias él deseará esquivar ciertas dificultades, sabiendo que tendrá problemas;

también hacerle saber que cuando él miente no siempre lo hace por engañar, sino para evitar conflictos mayores. Esto redundará en despertar confianza del hijo hacia sus padres. El mismo autor añade:

En un esfuerzo por crear una relación de mutua confianza, dígame al chico: "Si me mientes porque estás en dificultades o has hecho algo malo, trataré de no reaccionar en forma desmedida si lo descubro. Aunque te decidas a decírmelo mucho tiempo después, te respetaré por haberte esforzado por ser sincero, y prefiero que hagas eso a que no me digas nada". Sea paciente. Esto ayudará a los adolescentes normales a ser más sinceros (Fleming, 1992:162).

Corominas (1987), agrega que cuando los hijos observan que sus padres se esfuerzan por ser veraces y luchan por ser mejores, se constituyen en un excelente ejemplo. Esta aseveración la corrobora Jiménez y Coria (1974), cuando enfatiza que los padres y maestros deben hacer entender a los niños que siempre deben tener el valor para declarar su error, y tener la certeza de que pueden confiar en sus maestros y padres.

Rosemond (1991), completa esta afirmación cuando menciona el siguiente dicho popular: "No me hagas preguntas y no te contaré mentiras", dice que al preguntar ¿tú lo hiciste? se invita al niño a decir mentiras, pues un estímulo para mentir, es aquél que al plantear mayor número de preguntas habrá mayor número de probabilidades para que algunas de las mentiras pase desapercibidas. Con la práctica el niño adquiere habilidad para mentir.

Preguntar Directamente sobre el Problema

Una de las formas de evitar la mentira es decir rápidamente la verdad que usted mismo ya descubrió, por ejemplo:

La madre podría haber dicho a su hijo: Me faltan veinte mil pesos de mi bolso. Encontré una navaja de bolsillo nueva sobre tu cómoda, y tres mil pesos en la bolsa de tu pantalón. La

navaja de bolsillo me pertenece, los tres mil pesos son míos y todo tu tiempo libre de la semana próxima también (Rosemond, 1991:193).

Escalar (1968), Aguilar y G. de Lebl (1987), comparten la misma idea en lo siguiente: Si se ha encontrado el frasco de galletas vacío y al niño al lado con la boca manchada, no se debe preguntar ¿alguien comió las galletas hijo?, o ¿tú viste quién las sacó? ¿comiste tú algunas? ¿estás seguro? Si se sabe la respuesta, no hay que preguntar sino decir con seguridad: hijo, las galletas que estaban en el frasco las comiste sabiendo que no debías hacerlo, estoy enojado por tu conducta. El niño se sentirá mal por su desobediencia y tratará de ser más responsable a lo que mamá dice, y al obedecer las leyes que hay en casa, lo capacitarán gradualmente a obedecer las normas en la sociedad.

Ayudarlo a Adquirir Habilidades

Aguilar y G. de Lebl (1987), creen que muchas veces el niño miente por querer sobresalir entre sus amigos, por lo que a continuación se mencionan algunas pautas a seguir, contribuyendo esto a que poco a poco el niño se olvide de mentir.

a) Dar la oportunidad de aprender un instrumento musical, cocinar, jugar algún deporte, que practique la pintura, o bien, que aprenda a relacionarse con los demás.

b) Hacer juegos con los niños, donde se lanzarán preguntas y se premie a quien dé respuestas verdaderas. Un ejemplo de un juego, sería el siguiente: formar un círculo y cada niño lanza una pregunta a uno de sus compañeros y después de juzgar entre todos si es verdadera, se le dará un premio (chicles, dulces o aplausos), pero si la respuesta no es cierta se dará un castigo como: saltar la cuerda, salir del juego, etc., este juego lleva como fin que los niños vean el decir la verdad como un valor positivo.

Después de considerar las recomendaciones anteriores, Gordon (1982), agrega que un niño que tiene una familia que lo acepta y respeta su libertad, tiene pocas probabilidades de ser mentiroso. También Escalar (1968), completa esta aseveración al decir que si los padres han agotado todo intento para que el niño sea veraz y aún así no lo logran, deben consultar entonces a un especialista y sobre todo pedir la ayuda divina.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Introducción

En este capítulo se explican: el tipo de investigación, técnicas de investigación, población y muestra del estudio, instrumentación, recolección de datos, hipótesis nulas, análisis de datos y conclusión, debido a la intervención que tienen para poder conocer mejor la influencia que ejerce el ambiente familiar y escolar en el niño de edad primaria.

Tipo de Investigación

Esta investigación es de tipo descriptiva, ya que según Hernández (1991), el estudio descriptivo mide las propiedades de cada una de las variables en estudio, que en este caso son tanto el ambiente familiar como el hábito de la mentira.

Debido a las características de las variables esta investigación es también correlativa, porque ésta busca la relación entre la variable dependiente que es la mentira y la variable independiente que es el ambiente familiar. Por lo tanto se puede determinar que esta investigación es de tipo descriptivo-correlativo.

Técnicas de la Investigación

El interés de realizar la investigación surgió a raíz de querer saber

por qué se miente, ya que es común escuchar "mentiras" en los niños, adolescentes, jóvenes y adultos.

Fue de gran ayuda la información bibliográfica obtenida, pues existe literatura sobre el tema.

Se hizo un cuestionario en base a las hipótesis del capítulo uno, se aplicó a 80 niños de ambos sexos y de diferentes escuelas primarias de la ciudad de Montemorelos, Nuevo León.

Una vez aplicados los cuestionarios se analizaron los datos estadísticamente y en base a esos resultados se comprobaron científicamente las hipótesis.

Población y Muestra del Estudio

La población utilizada en esta investigación se compuso de 610 niños que asistían a la escuela primaria, en el ciclo escolar 1995-1996 y que cursaban los grados tercero, cuarto, quinto y sexto año en Montemorelos, Nuevo León. La muestra por grupos (Ary, 1987) se redujo a un grupo de 80 niños que asisten a cuatro escuelas primarias diferentes, establecidas en Montemorelos, Nuevo León. A continuación se dan a conocer los nombres de las escuelas primarias participantes, así como el grado y el total de niños encuestados: 1) 20 alumnos del tercer grado de la Escuela Primaria "Soledad Acevedo de los Reyes", dando un porcentaje de 16 sobre la muestra; 2) 16 alumnos del cuarto grado de la Escuela Primaria "Elvira Rodríguez", cuyo porcentaje es 12.8 sobre la muestra; 3) Cuatro alumnos del cuarto grado y diez del quinto grado de la Escuela Primaria "Emilio Carranza", formando un porcentaje de 3.2 y 8 sobre la muestra; 4) Diez alumnos del quinto grado de la Escuela Primaria "Mariano Matamoros", dando un porcentaje de 8 sobre la muestra, y el grado de sexto año con 20 alumnos dando un 16%. Las razones por las que no se tomaron en consideración los grupos de primero y segundo año fueron,

en primer lugar, por la falta de comprensión del instrumento y por no saber leer el mismo.

Instrumentación

El instrumento utilizado para la recolección de datos fue un cuestionario que se dividió en dos secciones. La primera sección contenía dos preguntas para los niños: la primera solicitaba el nombre del niño (cabe mencionar que con ésta se identificaba el sexo del niño) y la segunda pedía contestar el nombre de la religión que practica. Al terminar de contestar las preguntas, los niños entregaban al maestro de grupo los cuestionarios para que proporcionara el nivel socioeconómico y calificación de cada niño. La segunda sección contenía varias preguntas con respuesta múltiple, en las que el niño podía subrayar la que más considerara cercana a su criterio. Entre ellas se citan las siguientes: ¿Consideras que en tu casa se dicen mentiras? ¿Te consideras mentiroso? ¿Has escuchado decir mentiras a tu maestro?, entre otras preguntas relacionadas con las hipótesis (Ver Anexo No. 1).

Por medio de este instrumento se obtuvo la información necesaria para poder analizar y organizar los datos.

Recolección de Datos

La fuente principal de la que se obtuvieron los datos necesarios para este estudio fueron los niños.

Antes de repartirles el instrumento a los niños, se les daba una breve explicación de lo que harían, resaltando lo importante que era contestar lo más sincero posible cada pregunta. Se les dio primero la hoja donde tenían que contestar sólo dos preguntas (su nombre y el nombre de la religión que practica) y tan pronto terminaban se les recogía y se entregaba al maestro para que anotara el nivel socioeconómico y la

calificación del alumno. Dos de los maestros la obtuvieron de sus registros y los otros dos en base a lo que conocían de cada alumno, porque sabían mentalmente sus promedios. Mientras los maestros hacían lo anterior, los niños contestaban la segunda parte del instrumento.

Cuando todos terminaron esta segunda parte se recogieron los instrumentos y se les agradeció su disposición a contestar los instrumentos.

Hipótesis Nulas

Las Hipótesis Nulas fueron sometidas a un nivel de significancia de 0.05 de acuerdo a lo estipulado por Ary (1987). Cada una de ellas fue analizada de manera particular y son las siguientes:

1. No existe diferencia significativa entre el sexo y la práctica de la mentira.
2. El maestro no influye en la formación del hábito de mentir en el niño.
3. En los hogares de bajos recursos económicos no es más probable que el niño tienda a mentir que en los hogares de altos recursos.
4. Los niños con bajas calificaciones escolares no son más propensos a utilizar la mentira que los niños de calificaciones altas.
5. Los padres no tienen mayor influencia que los maestros en la formación del hábito de mentir en el niño.
6. No existen más probabilidades que el niño tienda a mentir en hogares que no profesan alguna religión, que en los que se profesa alguna.

Análisis de los Datos

Al haber reunido los datos necesarios se procedió a organizarlos, describirlos e interpretarlos utilizando para cada una de las variables, según su naturaleza, procedimientos estadísticos apropiados. Los datos

se analizaron estadísticamente mediante el paquete computarizado SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) en su versión 6.1. Se encontraron detalles mínimos al realizar la captura de los datos en un archivo, pero fueron atendidos para obtener mejores resultados en su análisis.

Conclusión

En este capítulo se describen los pasos, técnicas e instrumentos que se ocuparon para la obtención de los datos en estudio, así como la forma en que fueron organizados e interpretados.

También se explican brevemente algunos de los procedimientos estadísticos utilizados en el proceso y análisis de los datos recolectados, ya que en una sección posterior se pueden observar con más detalles las estadísticas, porcentajes y datos en ella descritos.

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

En este capítulo se dan a conocer los procesos estadísticos a través de los cuales fueron sometidos los datos que ayudaron a determinar si el ambiente familiar ejerce influencia en la formación de hábitos de mentir en el niño de edad primaria. También se describen las características que presentó la muestra estudiada, se tabula la información por medio de tablas de contingencia; se someten a prueba las hipótesis y por último se declaran las conclusiones obtenidas.

Población y Muestra

La muestra por grupos (Ary, 1987) estuvo integrada por 80 niños mexicanos de ambos sexos, que cursaban el tercero, cuarto, quinto o sexto año de educación primaria en alguna de las cuatro escuelas primarias mencionadas anteriormente, tanto privadas como públicas, ubicadas en la ciudad de Montemorelos, Nuevo León.

El instrumento utilizado fue aplicado, antes de ser sometido en la recolección definitiva de datos de dichos participantes, por lo que no se presentaron problemas de mortandad.

Información Descriptiva

En esta sección se presenta de manera estadística la información descriptiva del estudio en relación con los datos demográficos de los participantes y las diferentes variables, mediante tablas de contingencia.

Presentación Descriptiva de los Datos Demográficos de la Muestra

Los datos demográficos considerados en este estudio son:

- a) Sexo.
- b) Nivel socioeconómico.
- c) Religión.
- d) Calificaciones.

Sexo

En relación con el sexo de los niños encuestados 37 pertenecen al género femenino, que corresponden al 46.3% de la muestra, y 43 pertenecen al género masculino, perteneciendo al 53.7% de la muestra, tal como se puede observar en la siguiente tabla:

**No. 1 Tabla de Frecuencias y Porcentajes
en Relación al Sexo del Niño**

Sexo	Valor	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	1	37	46.3
Masculino	2	43	53.7
	Total	80	100

Nivel Socioeconómico

En relación con el nivel socioeconómico, los participantes se situaron en la siguiente categoría: Medio (36.8% de la muestra), Medio Bajo (26.3% de la muestra), Bajo (27.5% de la muestra) y Medio Alto (7.5% de la muestra), como se muestra en la siguiente tabla:

**No. 2 Tabla de Frecuencias y Porcentajes
en Relación al Nivel Socioeconómico**

Nivel	Valor	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	1	22	27.5
Medio Bajo	2	21	26.3
Medio	3	31	36.8
Medio Alto	4	6	7.5
	Total	80	100

Nombre de la Religión

En relación al nombre de la religión que sustentan, 45 alumnos (56.3% de la muestra) son Católicos, 27 alumnos (33.8% de la muestra) son Adventistas, tres alumnos (3.8% de la muestra) son de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días de Jesucristo, un alumno (1.3% de la muestra) es Testigo de Jehová, y cuatro alumnos (5% de la muestra) no asisten a ninguna iglesia específica. A continuación se observa lo citado anteriormente:

**No. 3 Tabla de Frecuencias y Porcentajes
en Relación al Nombre de la Religión**

Nombre de la Religión	Valor	Frecuencia	Porcentaje
Adventista	1	27	33.8
Católico	2	45	56.3
Ig. de los Santos de los Últimos Días	3	3	3.8
Testigos de Jehová	4	1	1.3
Ninguna	5	4	5
	Total	80	100

Práctica de Alguna Religión

En cuanto a la práctica de alguna religión 74 alumnos (92.5% de la muestra) declaran que sí se consideran pertenecientes a alguna religión y 6 alumnos (7.5% de la muestra) mencionan que no, como a continuación se presenta:

**No. 4 Tabla de Frecuencias y Porcentajes
en Relación a la Práctica de Alguna Religión**

Práctica de Alguna Religión	Valor	Frecuencia	Porcentaje
Sí	1	74	92.5
No	2	6	7.5
	Total	80	100

Calificaciones

En cuanto a calificaciones se distribuyen de la siguiente manera:

- ♦ Seis, con un porcentaje de 7.5.
- ♦ Siete, con un porcentaje de 20.
- ♦ Ocho, con un porcentaje de 38.8.
- ♦ Nueve, con un porcentaje de 26.3.
- ♦ Diez, con un porcentaje de 7.4.

La tabla que a continuación se presenta, lo corrobora:

**No. 5 Tabla de Frecuencias y Porcentajes
en Relación con Calificaciones**

Calificaciones	Valor	Frecuencia	Porcentaje
Seis	1	6	7.5
Siete	2	16	20
Ocho	3	31	38.8
Nueve	4	21	26.3
Diez	5	6	7.4
	Total	80	100

Presentación Descriptiva de las Diferentes Variables de la Muestra

Las variables que presenta la muestra en estudio son:

En casa se dicen mentiras, conducta de padres con visita, actitud de padres al salir, ¿te consideras mentiroso?, actitud del niño al pedir permiso, reacción del niño en su tarea escolar, el maestro dice mentiras, decisión del maestro, el maestro promete premios.

Las variables mencionadas anteriormente fueron aplicadas en 80 alumnos, que componen la muestra por pertenecer a cuatro diferentes escuelas primarias ubicadas en la ciudad de Montemorelos, N.L.

• Cada una de las variables fue evaluada estadísticamente con un nivel de significancia de 0.05, según Ary (1987).

En Casa se Dicen Mentiras

De acuerdo a las respuestas obtenidas 57 alumnos (que corresponden al 71.3% de la muestra) consideraron que en su casa sí se dicen mentiras; mientras que 23 alumnos (que corresponden al 28.8% de la muestra) consideraron que en su casa no se dicen mentiras, como se puede observar en la siguiente tabla:

**No. 5 Tabla de Frecuencias y Porcentajes
en Relación a En Casa se Dicen Mentiras**

En Casa se Dicen Mentiras	Valor	Frecuencia	Porcentaje
Sí	1	57	71.3
No	2	23	28.8
	Total	80	100

Conducta de Padres con las Visitas

En relación con lo que hacen los padres cuando alguien llega a casa y no quieren recibirla, se notó que 19 padres (23.8% de la muestra) piden que digan que no están; dos padres (2.5% de la muestra) se esconden para que la persona piense que no hay nadie en casa y 59 padres (73.8% de la muestra) reciben a la persona, como se puede observar a continuación:

**No. 6 Tabla de Frecuencias y Porcentajes
en Relación a la Conducta de Padres con las Visitas**

Conducta de Padres con las Visitas	Valor	Frecuencia	Porcentaje
Te piden que digas que no están.	1	19	23.8
Se esconden para que la persona piense que no hay nadie en casa.	2	2	2.5
Reciben a la persona.	3	59	73.8
	Total	65	100

Actitud de Padres al Salir

En relación con la actitud que toman los padres cuando salen a

comprar y no tienen planes de llevar a su hijo, lo que le dicen a éste para que no se sienta mal: cuatro padres (5% de la muestra) dicen mentiras, 75 padres (93.8% de la muestra) hablan con la verdad y un padre (1.3% de la muestra) se va a escondidas, como se puede observar en la siguiente tabla:

**No. 7 Tabla de Frecuencias y Porcentajes
en Relación a la Actitud de Padres al Salir**

Actitud de Padres al Salir	Valor	Frecuencia	Porcentaje
Te dicen mentiras	1	4	5
Hablan con la verdad	2	75	93.8
Se van a escondidas	3	1	1.3
	Total	80	100

Te Consideras Mentiroso

De acuerdo a esta pregunta, 57 niños (71.3% del total de la muestra) dicen que sí se consideran mentirosos; mientras que 23 niños no se consideran mentirosos (éstos representan un 28.8% del total de la muestra), como se puede observar en la siguiente tabla:

**No. 8 Tabla de Frecuencias y Porcentajes
en Relación a Si el Niño se Considera Mentiroso**

Te Consideras Mentiroso	Valor	Frecuencia	Porcentaje
Sí	1	57	71.3
No	2	23	28.8
	Total	80	100

Actitud del Niño al Pedir Permiso

En relación con la actitud que el niño toma cuando quiere ir a jugar a la casa de su amigo, seis niños (7.5% de la muestra) inventan que tienen que hacer tareas; 69 niños (86.3% de la muestra) dicen la verdad y cinco niños (6.3% de la muestra) se van a escondidas y después dicen una mentira, como se puede observar en la siguiente tabla:

**No. 9 Tabla de Frecuencias y Porcentajes
en Relación a la Actitud del Niño al Pedir Permiso**

Actitud del Niño al Pedir Permiso	Valor	Frecuencia	Porcentaje
Inventa que tiene que hacer tarea	1	6	7.5
Dice la verdad	2	69	86.3
Te vas a escondidas y después dices una mentira	3	5	6.3
	Total	80	100

Crostabulación

De cinco niños que a la pregunta de sus padres ¿qué les dejaron de tarea? y que representan un 6.3% de la muestra; uno de ellos tiene un seis de calificación, dos niños tienen un ocho de calificación y dos tienen un nueve. De siete niños que representan un 8.8% del total de la muestra, responden a la misma pregunta hecha por sus padres, que ya la hicieron en la escuela; de los cuales cuatro niños tienen un ocho de calificación, un niño tiene un nueve y dos niños tienen diez de calificación. De 68 niños que representan un 85% dicen que están por hacerla, y de entre ellos cinco niños tienen un seis de calificación; 16 tienen un siete; 25 tienen un ocho; 18 tienen un nueve y cuatro tienen un diez de calificación, como se puede ver a continuación:

Calificación	Valor	Seis	Siete	Ocho	Nueve	Diez	Total
Respuesta		1	2	3	4	5	
No encargaron nada	1	1		2	2		5 6.3
Ya la hiciste	2			4	1	2	7 8.8
Estás por hacerla	3	5	16	25	18	4	68 85
Total		6 7.5	16 20	31 38.8	21 26.3	6 7.5	80 100

Maestro Dice Mentiras

En relación a si el niño ha escuchado decir mentiras a su maestro de grupo, diez niños (12.5% de la muestra) sí han escuchado decir mentiras a su maestro, mientras que 70 niños (87.5% de la muestra), no han escuchado decir mentiras al maestro, como se puede observar en la siguiente tabla:

**No. 10 Tabla de Frecuencias y Porcentajes
en Relación a Si el Maestro Dice Mentiras**

El Maestro Dice Mentiras	Valor	Frecuencia	Porcentaje
Sí	1	10	12.5
No	2	70	87.5
	Total	80	100

Decisión del Maestro

Las encuestas demostraron, en relación a esta variable, que 40 participantes (50% de la muestra) consideran que el maestro sigue firme en su decisión, 36 (45% de la muestra) mencionan que el maestro les permite salir aunque no hayan terminado, y sólo cuatro participantes (5%

de la muestra) afirman que convencen al maestro para salir a jugar; lo mencionado se puede observar en la tabla siguiente:

**No. 11 Tabla de Frecuencias y Porcentajes
en Relación a la Decisión del Maestro**

Decisión del Maestro	Valor	Frecuencia	Porcentaje
Les dice que salgan aunque no hayan terminado	1	36	45
Lo convencen para salir a jugar	2	4	5
Sigue firme en su decisión	3	40	50
	Total	80	100

El Maestro Promete Premios

En relación a esta variable, 53 alumnos (66.3% de la muestra) afirmaron que el maestro cumple con el regalo: 17 alumnos (21.3% de la muestra) opinaron que algunas veces se le olvida lo que dice y diez alumnos (12.5% de la muestra) declaran que siempre dice lo mismo y nunca les da nada. Lo anterior se expresa en la tabla siguiente:

**No. 12 Tabla de Frecuencias y Porcentajes
en Relación a El Maestro que Promete Premios**

El Maestro Promete Premios	Valor	Frecuencia	Porcentaje
Algunas veces se le olvida lo que dice	1	17	21.3
Cumple con el regalo	2	53	66.3
Siempre dice lo mismo y nunca les da nada	3	10	12.5
	Total	80	100

Prueba de Hipótesis

Las Hipótesis Nulas fueron sometidas a un nivel de significancia de 0.05, de acuerdo a lo estipulado por Ary (1987).

Cada una de ellas fue analizada de manera particular. Aplicando también la estadística apropiada a cada relación de variables y se obtuvieron los siguientes resultados:

1. La Hipótesis Nula No. 1 dice que: "No existe diferencia significativa entre el sexo y la práctica de la mentira". Las variables "sexo" y "mentira" son de tipo nominal. Por lo tanto, se utilizó la prueba estadística Chi-cuadrada y se corroboró con la prueba estadística coeficiente de correlación de Pearson. El coeficiente estadístico de la prueba es de 0,49964 y 0.49 de nivel de significancia. Como resultado se acepta la hipótesis nula con un alto grado de significancia rechazando así la hipótesis original que dice: "Existe diferencia de sexo en relación con la práctica de la mentira".

2. La Hipótesis Nula No. 2 dice: "El maestro NO influye en la formación del hábito de mentir en el niño". Las variables "influencia del maestro" y "hábitos de mentir en el niño", son de tipo nominal. Por lo tanto, se utilizó la prueba estadística Chi-cuadrada y se corroboró con el coeficiente de correlación de Pearson. El coeficiente estadístico encontrado es de 0.16136 y 0.16 de nivel de significancia. Como consecuencia se acepta la hipótesis nula con un alto grado de significancia, rechazando así la hipótesis original que dice: "El maestro influye en la formación del hábito de mentir en el niño".

3. La Hipótesis Nula No. 3 dice: "En los hogares de bajos recursos económicos NO es más probable que el niño tienda a mentir que en los hogares de altos recursos económicos". La variable "nivel socioeconómico" es de tipo ordinal y la variable "mentira" es de tipo nominal. Por lo tanto, se utilizó la prueba estadística Kruskal-Wallis y se

corroboró con la prueba estadística Chi-cuadrada. El coeficiente estadístico encontrado es de 0.4646 y 0.46 de nivel de significancia. Como consecuencia se acepta la hipótesis nula con alto grado de significancia y se rechaza la hipótesis original que dice: "En los hogares de bajos recursos económicos es más probable que el niño tienda a mentir que en los hogares de altos recursos".

4. La Hipótesis Nula No. 4 dice que: "Los niños con bajas calificaciones escolares NO son más propensos a utilizar la mentira que los niños de calificaciones altas". La variable "bajas calificaciones escolares" es de tipo intervalo proporcional y la variable "propensos a utilizar la mentira" de tipo nominal. Por lo tanto, se utilizó la prueba estadística Kendall's Tau y se corroboró con el coeficiente de correlación de Pearson. El coeficiente estadístico de la prueba es de 0.61333 y 0.61 de nivel de significancia. Como consecuencia se acepta la hipótesis nula con un alto grado de significancia y se rechaza la hipótesis original de la investigación que dice: "Los niños con bajas calificaciones escolares, son más propensos a utilizar la mentira que los niños de calificaciones altas".

5. La Hipótesis Nula No. 5 dice que: "Los padres NO tienen mayor influencia que los maestros en la formación del hábito de mentir en el niño". Las variables "padres" e "influencia de los maestros" son de tipo nominal. Por lo tanto, se utilizó la prueba estadística Chi-cuadrada y se corroboró con el coeficiente de correlación de Pearson. El coeficiente estadístico de la prueba es de 0.00328 y 0.00 de nivel de significancia. Como consecuencia se descarta la hipótesis nula y se acepta con un alto grado de significancia la hipótesis original de la investigación que dice: "Los padres tienen mayor influencia que los maestros en la formación del hábito de mentir en el niño".

6. La Hipótesis Nula No. 6 dice que: "NO existen más probabilidades que el niño tienda a mentir en hogares que no profesan alguna religión,

que en los que se profesa alguna". Las variables "probabilidades a mentir" y "hogares que profesan alguna religión, que en los que se profesa alguna" son de tipo nominal. Por lo tanto, se utilizó la prueba estadística Chi-cuadrada y se corroboró con el coeficiente de correlación de Pearson. El coeficiente estadístico de la prueba es de 0.84043 y 0.84 de nivel de significancia. Como consecuencia se acepta la hipótesis nula y se rechaza con un alto grado de significancia la hipótesis original de la investigación que dice: "Existen más probabilidades que el niño tienda a mentir en hogares que no profesan alguna religión, que en los que se profesa alguna".

Resumen

Con la elaboración de este capítulo se pudieron conocer las características que presentó la muestra en relación con las variables en estudio, para ser analizadas estadísticamente, observándose así la influencia que tiene el ambiente familiar en el hábito de mentir en el niño.

CAPÍTULO V

RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Introducción

Este capítulo presenta el resumen, las conclusiones, las recomendaciones y la reflexión de esta investigación.

Resumen del Estudio

La presente investigación estudió la relación existente entre la influencia del ambiente familiar y el hábito de mentir en el niño de educación primaria.

El diseño utilizado fue correlacional; las hipótesis fueron sometidas a prueba a un nivel de significancia de 0.05. Una parte del estudio es de tipo descriptivo, pues la información de este tipo fue útil para llevar a cabo el análisis estadístico correlacional.

La población estuvo constituida por 610 alumnos y la muestra se redujo a 80 alumnos de educación primaria pertenecientes a cuatro diferentes escuelas primarias ubicadas en la ciudad de Montemorelos, Nuevo León.

Para proveer un marco teórico de las variables derivadas del tópico de esta investigación (Influencia del Ambiente Familiar en el Hábito de Mentir en el Niño de Educación Primaria), se hizo revisión de los libros, revistas y periódicos obtenidos en la biblioteca de la Universidad de Montemorelos, Nuevo León.

La literatura da a conocer diferentes puntos de vista sobre las variables estudiadas, dando así una posible solución a las mismas.

Conclusiones del Estudio

A continuación se presentan las conclusiones obtenidas del estudio, en relación con las hipótesis aceptadas:

1. No existe diferencia significativa entre el sexo y la práctica de la mentira en el niño.
2. El maestro no influye en la formación del hábito de la mentira en el niño.
3. Los hogares de bajos recursos económicos no es más probable que el niño tienda a mentir que en los hogares de altos recursos económicos.
4. Los niños con bajas calificaciones escolares no son más propensos a utilizar la mentira que los niños de calificaciones altas.
5. Los padres tienen mayor influencia, que los maestros, en la formación del hábito de mentir en el niño.
6. No existen más probabilidades que el niño tienda a mentir en hogares que no profesan alguna religión, que en los que se profesa alguna.

Recomendaciones del Estudio

De las conclusiones que se obtuvieron se derivan las siguientes recomendaciones:

1. En base a la relación de sexo con la práctica de la mentira se ha observado que no existe ninguna diferencia en ello, tanto los niños como las niñas tienden a ser receptivos e imitadores del ejemplo que los padres les den. Por lo tanto es recomendable que se hable de una manera sencilla, pero entendible, al dirigirse a los pequeños.

2. Aunque estadísticamente para efecto de esta investigación, el maestro no influya en la formación del hábito de la mentira en el niño, es recomendable que éste considere que está tratando con mentes infantiles, que además de asimilar los conocimientos de las materias que se les brindan, también perciben el tipo de conducta que el maestro adquiere en cualquier circunstancia que se le presenta.

3. Se ha encontrado que en los hogares de bajos recursos económicos no es más probable que el niño tienda a mentir que en los hogares de altos recursos económicos. Sin embargo, se recomienda que el ambiente familiar que rodee al niño le brinde la mejor atención posible, apoyándolo, ayudándolo y orientándolo para que pueda obtener una mejor solución en las dudas que se le presenten, y así, poder hacerle frente a cualquier circunstancia.

4. Se ha encontrado que las calificaciones escolares de un niño, tanto bajas como altas, no tienen que ver con que el niño tienda a mentir. Esto implica que tanto los niños con excelentes calificaciones, como las niñas con calificaciones deficientes tienen las mismas posibilidades de mentir. Por lo tanto, es recomendable que los padres propicien un ambiente de confianza plena en ambos casos.

5. Se ha encontrado que los padres ejercen una influencia mayor en los niños, que sus maestros en la formación del hábito de mentir; por lo tanto, es recomendable que los padres estén conscientes de ello y sean cuidadosos dando un buen ejemplo, tanto de hechos, como de palabras.

6. Para evitar que el niño tienda a mentir, a pesar de pertenecer a un hogar que profese alguna religión, se recomienda inculcar el hábito de no mentir como parte de su formación.

7. Para las investigaciones posteriores, se recomienda que antes de iniciar alguna investigación, se tenga bien claro el tema a estudiar.

Reflexión

La mentira es un hábito que adquiere cualquier individuo, siempre y cuando el ambiente se preste para ello. Es necesario que desde temprana edad el niño establezca los valores morales; evitando que el hábito de mentir forme parte de ellos, pues éstos serán los que formarán su carácter, reflejando una personalidad confiable o no, que perdurará para toda su vida. Porque los resultados se verán en una vida de contiendas, intranquilidad y de enemistades.

BIBLIOGRAFÍA

Aeschlimann, H. Carlos.

La Voz del hogar. -- Guatemala: Papelera Fuentes, 19__.

Aguilar, Guido.

Conductas problema en el niño normal: Programas preventivos y terapéuticos, guía para padres y maestros. Guido Aguilar y Blanca G. de Lebl. -- México: Trillas, 1987.

Alva Alcides, J.

Principales problemas de los jóvenes. -- Argentina: Villa Libertador San Martín, 1970.

Ary, Donala.

Introducción a la investigación pedagógica. Donala Ary, Lucy Cheser, Jacobs y Asghar Razaviech. -- México: Nueva Editorial Interamericana, 1987.

Bascou, J. R.

El Niño y la mentira. -- España: Herder, 1978.

Bauman, Lawrence.

Cómo resolver los nueve problemas que más perturban a los adolescentes. Lawrence Bauman y Robert Riche. -- México: Hermes, S.A., 1990.

Beach, Raimundo.

Nosotros y nuestros hijos. -- U.S.A.: Interamericanas, 1964.

Castañeda, Luis.

Niño triunfador. -- México: Poder, 1991.

Corominas, Fernando.

Educar hoy. -- España: Palabra, 1987.

De Gortari, Eli.

Diccionario de la lógica. -- México: Plaza & James, 1988.

Escalar Pietro, Emanuele Lauricella.

Nuestros hijos: Guía práctica de la puericultura moderna.
Emanuele Lauricella Escalar Pietro y Ricci Giuseppe. -- España:
Gustavo Gili, 1968.

Ferrer Hortet, Eusebio.

Exigir para educar: Experiencias pedagógicas. -- España: Palabra,
1989.

Fleming, Don.

Cómo dejar de pelearse con su hijo adolescente. -- México:
Paidós, 1992.

García y Poyato, David.

Nuestros hijos y nosotros. -- México: Vía, 19__.

Gaupp, Robert.

Psicología del niño. -- España: Labor, 1949.

González Pineda, Francisco.

El Mexicano: Psicología de su destructividad. -- México:
Pax-México, 1988.

Gordon, Thomas.

PET padres eficaz y técnicamente preparados. -- México: Diana,
1977.

Graubard, Paul S.

Paternidad positiva. -- México: Diana, 1979.

Hernández Sampieri, Roberto.

Metodología de la investigación. Roberto Hernández Sambieri,
Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio. -- México: Mc.
Graw-Hill, 1991.

Isambert, A.

Tu hijo crece. -- España: Daimon, 1966.

Jiménez y Coria, Laureano.

Psicología del niño y del adolescente. -- México: Fernández, 1964.

Leif, Joseph.

Psicología y educación del niño. Joseph Leif y Jean Delay. --
Argentina: Kapelusz, 1968.

Leroux, Josefina.

No te crece la nariz, pero... -- El Norte, sábado 25 de Junio de 1993.

Lewis, Melvin.

Desarrollo psicológico del niño. -- México: Interamericana, 1973.

Malrieu, Philippe.

La Vida afectiva del niño. -- Argentina: Nova, 1959.

Mareuil, A.

Guía del trabajo cotidiano en el aula. A. Mareuil; J. Legrand y M. Cruchet. -- Argentina: Kapelusz, 1970.

Meneses Morales, Ernesto.

Educar comprendiendo al niño. -- México: Trillas, 1973.

Montessori, María.

El Niño: El secreto de la infancia. -- México: Diana, 1982.

Narramore, Bruce.

Cómo criar a los hijos con amor y disciplina. -- España: Clie, 1980.

Neill, A. S.

Summerhill: Un punto de vista radical sobre la educación de los niños. -- México: Fondo de Cultura Económica, 1968.

O'Donell, Desmond.

Comprender a vuestro hijo. Desmond O'Donell y John O'Regan. -- España: Paulinas, 1987.

Rasi, Humberto M.

Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día. Humberto M. Rasi y otros. -- Boise, Idaho: Pacific Press, 1960.

Reca, Thelma.

Personalidad y conducta del niño. -- Argentina: Ateneo, 1964.

Robertiello, Richard C. Dr.

Abrázalos estrechamente, y después... déjalos ir: Cómo llegar a ser verdaderos padres. -- México: Diana, 1990.

Rosemond, John K. Dr.

¡Porque lo mando yo! -- México: Libra, 1991.

Sutter, Jean M. Dr.

Los Niños mentirosos. -- España: Luis Miracle, 1961.

Tieche, Mauricio.

Guía de educación familiar. -- España: Interamericanas, 1976.

Vincent, Rose.

Conocimiento del niño. -- España: Mensajero, 1976.

Warren, Howard C.

Diccionario de psicología. -- México: Fondo de Cultura Económica, 1948.

White, Elena G. de.

Conducción del niño. -- México: Asociación Editorial Interamericana, 1988.

White, Elena G. de.

El Hogar cristiano. -- California: Interamericana, 1988.

White, Elena G. de.

La Educación. -- México: Asociación Editorial Interamericana, 1958.

APÉNDICES

RELACIÓN DE HIPÓTESIS CON ÍTEMES DEL INSTRUMENTO

HIPÓTESIS	ÍTEMES
1. Los niños tienden a mentir con más frecuencia que las niñas.	Sexo.
2. El maestro influye en la formación de hábitos en el niño.	7. ¿Has escuchado que tu maestro diga mentiras? 8. Cuando tu maestro dice que no saldrán a jugar los que no terminaron de hacer el trabajo, finalmente.... 9. El maestro dice que entregará un regalo al que se porte mejor en clase, pero...
3. En los hogares de bajos recursos económicos es más probable que el niño tienda a mentir, que en los hogares de altos recursos económicos.	Nivel Socioeconómico.
4. Los niños con bajas calificaciones escolares, son más propensos a utilizar la mentira que los niños de calificaciones altas.	Calificaciones.
5. Los padres tienen mayor influencia que los maestros en la formación de hábitos de mentir en el niño.	1. ¿Consideras que en tu casa se dicen mentiras? 2. Cuando alguien llega a tu casa y tus padres no quieren recibirla, ¿qué hacen ellos? 3. Si tus papás tienen que salir de compras y no tienen planes de llevarte con ellos, ¿qué dicen para que no te sientas mal? 4. ¿Te consideras mentiroso? 5. Cuando quieres ir a jugar a la casa de tu amigo, ¿qué dices para conseguir el permiso? 6. Cuando te encargan tarea para hacerla en casa, tu mamá te pregunta ¿qué te dejaron de tarea?, tu respondes que...
6. Existen más probabilidades que el niño tienda a mentir en hogares que no profesan alguna religión que en otros.	Religión.

9. La maestra(o) dice que entregará un regalo al que se porte mejor en clase, pero...
- a) Algunas veces se le olvida lo que dice.
 - b) Cumple con el regalo.
 - c) Siempre dice lo mismo y nunca les da nada.

II. Contesta lo que a continuación se te pide.

10. ¿Vas a la iglesia?

a) Sí

b) No

11. Menciona el nombre de la iglesia de la cual asistes.

12. ¿Cuál es tu nombre?

II. Esta sección pedimos que solamente el maestro la conteste.

Nivel Socioeconómico		Calificaciones	
<input type="checkbox"/> Bajo	<input type="checkbox"/> Medio Alto	<input type="checkbox"/> 6	<input type="checkbox"/> 9
<input type="checkbox"/> Medio Bajo	<input type="checkbox"/> Alto	<input type="checkbox"/> 7	<input type="checkbox"/> 10
<input type="checkbox"/> Medio		<input type="checkbox"/> 8	

Bases para Seleccionar una Prueba Estadística

Tipo y Número de Variables Independientes

		NOMINAL			ORDINAL			INTERVALO/PROPORCIÓN		
		1	2+	1	2+	1	2+	1	2+	
NOMINAL	1	Chi cuadrada (χ^2), Coeficiente FI (ϕ)	Técnica de Segmentación Binaria	Kruskal-Wallis H, Mann-Whitney U	Técnica de Segmentación Binaria	Análisis de Varianza Kendall tau	Prueba de Neyman			
	2+	Técnica de Segmentación Binaria	Coficiente de Concordancia de Light (K)	Análisis de Varianza de Friedman	Técnica de Segmentación Binaria	Análisis de Covarianza	Análisis de Varianza Multivariado			
ORDINAL	1	Kruskal-Wallis H, Mann-Whitney U	Análisis de Varianza de Friedman	Correlación de Spearman (ρ), Correlación de Kendall (τ)	Coficiente de Concordancia (W)	Coficiente de Correlación Multi-serial Jaspens	Técnica Multivariada de Segmentación Binaria			
	2+	Técnica Multivariada de Segmentación Binaria	Técnica Multivariada de Segmentación Binaria	Coficiente de Concordancia (W)	Coficiente de Concordancia (W)	Técnica Multivariada de Segmentación Binaria	Técnica Multivariada de Segmentación Binaria			
INTERVALO/PROPORCIÓN	1	Análisis de Varianza	Análisis de Covarianza	Coficiente de Correlación Multi-serial Jaspens	Técnica Multivariada de Segmentación Binaria	Correlación Pearson (r)	Correlación Múltiple			
	2+	Lambda de Wilks (λ), Pillai-Bartlett V	Análisis de Varianza Multivariado	Técnica Multivariada de Segmentación Binaria	Técnica Multivariada de Segmentación Binaria	Correlación Múltiple	Prueba de Robinson (A)			

Tipo y Número de Variables Dependientes

